

Corpus Christi en Sevilla

Resumen

Conferencia pronunciada por José Sánchez Herrero por invitación de *Los amigos del Museo de Bellas Artes*, en el Círculo de Labradores el día 21 de mayo de 2019.

- La fiesta religiosa cristiana.

Para que haya una fiesta es necesario que se reúna la sociedad para celebrar algún acontecimiento importante de su vida: nacimiento, matrimonio, muerte. Después celebramos los cumpleaños de esos acontecimientos. Solemos reunirnos para hablar con un convite al que se suelen añadir música, canto, bailes.

Para que haya una fiesta religiosa cristiana es necesario:

-Que se reúna la comunidad.

-Para celebrar o conmemorar momentos de la vida de Jesús, de María, de los santos, de la vida de los cristianos: bautismo, primera comunión, confirmación, matrimonio, muerte y sepultura y otros.

-En la alegría de la acción de gracia (Eucaristía).

Las fiestas cristianas más importantes son las que celebran la vida de Jesús: Nacimiento, Pasión y Muerte, Resurrección, Ascensión, Pentecostés

- Fiestas cristianas. Su larga historia.

Los primeras comunidades cristianas durante dos o tres siglos no tuvieron templos, altares, imágenes.

La primera celebración cristiana fue la cena del Señor. La cuentan los Hechos de los Apóstoles. San Pablo se reunió en una casa particular: cenó, comentó las Sagradas Escrituras y partió el pan y el vino (Eucaristía) con los asistentes.

Quizás a finales del siglo II ya se celebra la Pascua de Resurrección, pero las iglesias particulares no se ponían de acuerdo en la fecha de su celebración.

Los cristianos decidieron celebrar todas las semanas la Eucaristía en memoria de la Resurrección de Jesús y escogieron el primer día de la semana o feria prima en que Jesús resucitó, que en adelante se llamó Dominicus días o Domingo.

La navidad, por ejemplo, no se celebra hasta el siglo IV, el 25 de diciembre, para cristianar una fiesta pagana que celebraba el nacimiento de Helios, del Sol.

En el siglo XII ya se celebraban en la Iglesia Cristiana muchas fiestas: Fiestas de Jesús, a las que se habían unido las de María y las de los santos: santos patronos de gremios o cofradías, santos protectores contra la peste, santos titulares de las iglesias. Nos lo recuerda Berceo (1198-1204) en su obra *Milagros de Nuestra Señora*

“Hacían muy gran fiesta con kiries y con prosa,/ Con grandes alegrías a Dios y la Gloriosa”.

En el siglo XIV Juan Ruiz, Arcipreste de Hita (1283-1350) nos cuenta cómo se celebraba la Pascua de Resurrección:

Los caminos van llenos de grandes procesiones /con muchos sacerdotes otorgando perdones, con clérigos seculares, con muchos clerizones.

- La fiesta del Corpus Christi. La fiesta mayor.

Antecedentes en la Iglesia en general y en Europa en particular

La primera procesión solemne con el Santísimo es la que tenía lugar al final de la solemne Misa de Jueves Santo en que se trasladaba y encerraba (en el Monumento) la Eucarística para la comunión del Viernes Santo, ya que el Viernes Santo no se celebra la Eucaristía.

Mujeres piadosas desde entonces comenzaron a consagrarse a un culto ardiente del Santísimo Sacramento en el altar.

El origen inmediato de la fiesta del Corpus Christi arranca de la visión

que tuvo una monja cisterciense en Lieja, Juliana, a la que el Señor manifestó la voluntad de que se observara una fiesta del Sacramento. La cuestión fue llevada al obispo y una comisión integrada por el general de los dominicos Hugo de San Caro y el arcediano de Lieja, Jacobo Pantaleón, examinó la visión y recomendó la celebración de la fiesta. El obispo Roberto escribió una carta pastoral en 1246 ordenando la celebración de una fiesta el jueves después del domingo de la Santísima Trinidad. Hugo de san Caro pasó a ser cardenal legado en los Países Bajos y mandó celebrar la fiesta en 1252. Su sucesor, Pedro Capucci, confirmó la decisión de Hugo de San Caro en 1254.

Cuando el arcediano de Lieja Jacobo Pantaleón fue elegido Papa con el nombre Urbano IV (1261-1264), dispuso la celebración de una fiesta en honor del Santísimo Sacramento en 1264.

Urbano IV la declaró fiesta universal en la Iglesia en 1264 a raíz de que el cura de Santa Catalina de Bolsena (Orvieto, Italia), escéptico sobre la materia de la transustanciación, se convenció de su error cuando, celebrando misa, vio que la Hostia goteaba sangre, dejando teñidos los manteles.

El Papa Celestino V en 1312 confirmó la bula de Urbano IV y exigió de todos los católicos la celebración de la fiesta. La fiesta debía ser popular y se debía celebrar el jueves después del domingo de la Santísima Trinidad.

El Papa Juan XXII (1316-1334) confirmó las bulas de sus antecesores y las hizo publicar, incluyéndose en las Constituciones Clementinas del Corpus Iuris publicadas en 1317.

Cada fiesta litúrgica se compone de la Misa y de las siete horas del Oficio Divino: Maitines, Laudes, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas. El primer oficio parece que lo intentó componer la misma monja Juliana ayudada por un joven religioso del convento masculino de su Orden, de nombre Juan, pero no debió ser completo y se ha perdido.

El papa Urbano IV encargó al célebre dominico, profesor de teología en la Universidad de la Sorbona de París, santo Tomás de Aquino (1225-1274) que

lo escribiera. El lo diseñó por completo , antífonas, lecturas, salmos y escribió los himnos. Entre ellos el que aún seguimos cantando en las celebraciones eucarísticas, en un latín difícil, que no entendemos:

Pange lingua, gloriosi / Corporis mysterium / Sanguinisque preciosi /
Quem in mundi pretium / Fructus ventri generosi / Rex effudit gentium.

"Canta lengua, el misterio / del cuerpo glorioso / y la preciosa sangre /
que, para precio del mundo / fruto de un noble vientre / derramó el rey de las
naciones"

- La fiesta del Corpus Christi en España

Antecedentes civiles.

Las grandes celebraciones reales y principescas con desfiles: *"en la calle las cabalgatas con carrozas con figuras grotescas, danzantes y músicos proporcionaban regocijo al pueblo, en los palacios los banquetes ofrecían buena ocasión para el lucimiento oficial"*. Un ejemplo conocido es el de lo ocurrido en en 1339 en la Aljafería de Zaragoza con ocasión de la toma de posesión del rey Martín I..

Antecedentes piadosos cristianos.

En la Edad Media el pueblo desconocía el latín, los cultos de la iglesia se celebraban en latín, el pueblo quería algún signo dramático que pudiera entender. La misa se celebraba de espaldas al pueblo. Se introdujo la elevación de la Hostia consagrada, después la del Cáliz con el Vino consagrado. Pero la elevación tenía que ser alta porque el pueblo quería ver, al menos, la Hostia consagrada. En ocasiones si la elevación no era muy alta, alguno del pueblo voceó *"más alto"*.

Se desarrolló la devoción de "ver a Dios" en la elevación:

Los canónigos de Cadiz obtuvieron permiso para en la elevación dejar el coro y acercarse al presbiterio para "Ver a Dios".

El caso de don Alonso Fernández Coronel en 1333, que antes de entrar en batalla prefirió ir a la iglesia para “Ver a Dios” en Misa. Pero con ello llegó tarde al combate y fue derrotado y muerto.

El pueblo no le satisfacía oír misa, que no entendía, sino “Ver a Dios” en la elevación. En las iglesias se colocó una campanilla con sonido especial que se tocaba después del Sanctus, y el pueblo iba corriendo de iglesia en iglesia para “Ver a Dios” cuantas veces mejor.

En 1454 el Tostado (Alonso Fernández de Madrid, 1400-1455, obispo de Ávila, 1454-1455, escritor) afirma: “Considero a vos ser expediente saber los beneficios que el ánima recibe cada vez que misa oye, los cuales son ocho ... el octavo es que todos los pasos que hiciere yendo a la iglesia e tornando por ver a Dios, le sean contados en descuento de sus pecados para que alcancen tantos perdones el día del juicio” (“Sobre las formas de oír misa”). Por lo que se puede concluir que era igual hablar de “ir a misa u oír misa” como de “ver a Dios”.

El Corpus Christi es a la vez una fiesta solemne en la que se mezclan el miedo reverente ante el milagro de la transustanciación y las expresiones de alegría por la redención concedida por Dios a través de la Eucaristía. Por eso se adora reverentemente la Eucaristía cuando pasa, pero en la procesión participan la tarasca, los gigantes y cabezudos, y, poco a poco, las rocas o mesas con personajes, las danzas.

- Lento desarrollo de la fiesta del Corpus

Partimos de 1346 y Juliana de Lieja.

En Colonia se celebraba en 1279.

El Papa Clemente V en el Concilio de Vienne de 1311-1312, en 1312 confirmó la bula de Urbano IV.

En España comenzó a celebrarse por Cataluña, por haber asistido el rey de La Corona de Aragón, Jaime II, al Concilio de Vienne (Francia).

En Barcelona se celebraba en 1322, en Vic en 1330, en Lérida en 1340, en Valencia en 1355, en Palma de Mallorca en 1371.

En Castilla, en León se celebraba la fiesta en 1318 y la procesión en 1378, en 1450 participaron unos “juegos e yantar”.

En Jaén se celebraba en 1464 y participaba en la procesión llevando las andas del Arca de la Eucaristía el Condestable Miguel Lucas de Iranzo

En Salamanca en 1396 se manda la celebración de la fiesta del Corpus Christi y en 1496 hay una procesión con gran participación de juegos, danzas, pastores, labradores, personajes, santos. En 1506 se representó el auto del “Dios de Amor”.

- El Corpus Christi en Sevilla

Dice Lázaro Carreter que se celebró desde 1454, no desde mucho antes.

Amador de los Ríos afirma que se celebró el Corpus en Sevilla en tiempos de Alfonso X (1252-1248). Imposible, la bula de Clemente V es de 1312.

Ortiz de Zúñiga afirma que en 1389 “*hizose con gran aparato la fiesta de Corpus y gastó en ella la ciudad sesenta y nueve mil maravedís*”. Nos parece una cantidad exagerada ¿Se celebró ese año la fiesta?

Documentada por los *Papeles del Mayordomago*, sección 15, del Ayuntamiento de Sevilla, la fiesta del Corpus Christi se celebraba desde 1400 y estos *Papeles* nos documentan lo que se gastaba en Sevilla cada año (hemos estudiado hasta mediados del XVI) en la fiesta de Corpus ¿Pudo comenzar su celebración en Sevilla antes de 1400? Es posible, pero carecemos de documento.

Preparación de la ciudad.

La Procesión recorría exactamente las mismas calles que en la actualidad. Y se comenzaba por limpiar las plazas y calles por donde pasaba la

procesión. Un dato: en 1406 se sacaron 130 asnos cargados de estiércol de la limpieza de las plazas y calles de Sevilla; en 1510, 957 asnos.

Conseguir buen olor en las calles mediante el derrame de hierbas aromáticas, la juncia y el arrayán. La espadaña no consta hasta 1510

En las gradas se colgaban los tapices del arzobispo.

La operación más difícil era la colocación de toldos en el recorrido. Se cavaban los hoyos, se colocaban los mástiles y se subían las velas (de los barcos). Intervenían asneros, cargadores, marineros, peones, carpinteros, boyeros, bergantes, sastres, etc.

Abrían la procesión la tarasca y los gigantes que representaban al demonio y los vicios huyendo de la Eucaristía.

Las cruces de la Catedral y de todas las parroquias.

Los oficios o gremios con su cofradía, cada uno llevando las banderas, los guiones, los distintivos propios y el santo Patrón u otra imagen o símbolo que representara el oficio o gremio. Así, los plateros sacaban la imagen de San Eloy, los sederos el paso de los doce apóstoles, los calafates y carpinteros una nao con remos, los ganapanes seis gigantes y los tejedores un castillo.

(No asistían las Cofradías de Semana Santa, sencillamente porque no existían. No hay cofradías de Semana Santa en Sevilla, ni en ningún lugar de España, con procesión de penitencia en la calle, hasta los años 1515, 1520, 1525).

Las cofradías de devoción a un santo protector de la peste, titulares de una iglesia, de asistencia o beneficencia, etc. con sus distintivos, símbolos o imágenes.

A finales del siglo XIV el gran Lignum Crucis que había regalado el arzobispo de Sevilla don Pedro González de Mendoza (1474-1482).

Los órdenes religiosos masculinos, frailes y monjes, menos los benitos;

los beneficiados parroquiales con su Abad al frente; el clero parroquial, el cabildo catedral.

La Eucaristía. Durante el siglo XV se llevaba un Arca de madera dorada y lo más bella posible (quizás por aquello del Arca Santa donde se guardaban las tablas de la Ley).

Hay noticias de una Custodia gótica comenzada en 1513 por Nicolás y Marcos Alemán y concluida o reformada por Diego Vizmediano en 1544.

La gran Custodia de Juan de Arfe fue labrada entre 1580 y 1587. Mide tres metros de altura y se distribuye en cinco cuerpos de planta circular, los soportes son columnas, decorada con multitud de relieves y esculturas, fabricada con 300 kilos de plata.

La Custodia Chica, con una Espina de la Corona de Espinas de Jesús, es de Francisco Alfaro, de finales del siglo XVI.

El Arzobispo, si estaba en Sevilla, que estaba poco o, en su lugar, el Deán.

El Cabildo de la ciudad.

En años excepcionales se mencionan a otros personajes, los escuderos del corregidor, al almirante de Castilla y sus hombres, los ricos hombres de Sevilla como don Pedro Ponce de León, los letrados de la ciudad. Finalmente es posible que en los años en que estuvieran los Reyes presentes en Sevilla participaran en la procesión, como en 1511 lo hicieron don Fernando el Católico y su segunda esposa, doña Germana.

Poco a poco se fueron incorporando los cantares, etc. En 1413 se citan los juglares de Sevilla.

En 1500 las noticias son más ricas, salieron en la procesión siete gigantes y un enano, pintados y vestidos y acompañados por un tambor, un tamboril, un pandero y los trompeteros. También hizo presencia un castillo móvil de madera y toldado (una carroza). Sobre él se representó una escena en la que intervenían cuatro cantores, moros y moras, personajes de la familia real y de

la jerarquía eclesiástica, una imagen de la Virgen y doce llaves.

En 1509 se instituyó un premio de 1.400 maravedís a la mejor invención de las que sacaban los sacristanes acompañando a sus cruces parroquiales durante la procesión.

Ortiz de Zúñiha da para 1506 una descripción de la procesión del Corpus Christi en Sevilla que corresponde a mediados del siglo XVII, cuando él escribía sus *Anales eclesiásticos y civiles de la ciudad de Sevilla*.

Por la tarde ¿se celebraba una corrida de toros en la plaza de San Francisco? De 1401 a 1527 hemos documentado la celebración en Sevilla de 33 corridas de toros, ninguna en la fiesta del Corpus Christi.

Sin embargo, de 1405 a 1519 hemos documentado 17 celebraciones de “justas”, cuatro tuvieron lugar en la plaza de San Francisco en la tarde del día de Corpus Christi, en 1449, 1471, 1480 y 1506.

Terminaré recitando un poema de

Antonio y Carlos Murciano. Siglo XX

Corpus Christi

Todo fue así: tu voz, tu dulce aliento
sobre un trozo de pan que bendijiste,
que en humildad partiste y repartiste
haciendo despedida y testamento.

“Así mi cuerpo os doy en alimento...”
¡Qué prodigio de amor! Porque quisiste,
diste tu carne al pan y te nos diste,
Dios, en el trigo para sacramento.

Y te quedaste aquí, patena viva;
virgen alondra que le nace al alba
de vuelo siempre y sin cesar cautiva.

Hostia de nieve, nube, nardo, fuente;
gota de luna que ilumina y salva.
Y todo ocurrió así, sencillamente.

Que viene por la calle Dios, que viene

como de espuma o pluma o nieve ilesa;
tan azucenamente pisa y pesa
que solo un soplo de aire le sostiene.

Otro milagro ¿ves? Él, que no tiene
ni tamaño, ni límites, ni cesa
nunca de recrearnos la sorpresa
y ahora en un aro de aire se contiene.

Se le rinde el romero y se arrodilla;
se le dobla la palma ondulante;
las torres en tropel campaneando.

Dobla también y rinde tu rodilla,
hombre, que viene Cristo caminante
-poco de pan, copo de pan- pasando.
